**Roberto Francisco Belarmino \* 1542-1621**



**El catequista debe aprender de Roberto Belarmino el amor que tenia a la verdad y el esmero que ponía en buscar y perseguir el error. Por eso siempre luchó contra los herejes. El catequista debe luchar contra los errores y las falsas doctrinas. Sólo conseguirá frutos de forma adecuada si se hace culto y si tiene interés en no apartarse de las enseñanzas de la Iglesia.**

**(Montepulciano, 4 de octubre de 1542 - Roma, 17 de septiembre de 1621). Fue un miembro de la Compañía de Jesús (1560), sacerdote (1570), cardenal de la Iglesia católica (1599), arzobispo (1602), e inquisidor en la época de la contrarreforma. Defendió la fe y la doctrina católica durante y después de la Reforma protestante, por lo que fue llamado el "martillo de los herejes".**

**Fue el encargado de dirigir los procesos inquisitoriales contra Giordano Bruno y Galileo Galilei, entre muchos otros. Ocupó cargos delicados en la curia romana, en calidad de consultor o prefecto de varios dicasterios, como teólogo y controversista. Pío XI lo beatificó en 1923 y lo canonizó en 1930. El 17 de septiembre de 1931 fue declarado doctor de la Iglesia.**

**Biografía**

**Nació en la villa de Montepulciano, comuna de la región de la Toscana, en el centro de Italia. Era sobrino del papa Marcelo II, hermano de su madre. Desde niño se destacó por su gran inteligencia. Se propuso seguir la vida religiosa, pero, recordando las enseñanzas de su piadosa madre que le había enseñado cuán efímeros son los honores del mundo, quiso optar por una comunidad donde no pudiera ser nombrado obispo ni cardenal. A pesar de la oposición de su padre, el 21 de septiembre de 1560 fue admitido en la Compañía de Jesús en Roma. El 25 de marzo de 1570 fue ordenado sacerdote por el obispo de Gante (Bélgica).**

**En otoño de 1570 comenzó su magisterio teológico con el dictado de clases en la prestigiosa Universidad Católica de Lovaina, actividad que continuó hasta 1576. Durante este tiempo se dedicó también a aprender el idioma hebreo y a estudiar a fondo la Biblia y los escritos de los Santos Padres. Enseñó teología, filosofía, matemáticas y astronomía.**

**Escribió dos catecismos (uno resumido y uno explicado), que estuvieron en vigor hasta el papa Pío X (1835-1914).​ También compuso numerosas obras de apologética. Estos libros llegaron a ser muy exitosos y populares entre los sacerdotes y catequistas, que se basaban en ellos para encontrar los argumentos necesarios para la enseñanza de la correcta doctrina y para la defensa de la fe católica.**

**Especialmente son notables sus "Controversias" en cuatro volúmenes. Colaboró en la nueva edición de la Biblia de los Setenta (la Biblia griega); en la corrección del Martirologio; en la redacción de la Ratio Studiorum (el plan de estudios de la Compañía de Jesús). También intervino en la edición de la Biblia Vulgata (latina).**

**En sus últimos años se centró principalmente en obras devotas y espirituales, entre las que sobresale su Comentario a los Salmos, del que se hicieron 30 ediciones. Y escribió "Tres réplicas a los teólogos venecianos", donde advertía al teólogo fray Paolo Sarpi (1552-1623) de un inminente ataque.**

**Muy en contra de sus deseos personales, fue nombrado cardenal y luego arzobispo. Como tal intervino en el proceso inquisitorial romano contra Giordano Bruno (1548-1600), que duró ocho años. Figuró en las reuniones del Santo Oficio desde la sesión del 24 de marzo de 1597. En enero de 1599 propuso la redacción de ocho proposiciones que fueron presentadas a Bruno para que abjurase. A partir del 5 de abril de 1599, Belarmino figuró en las sesiones en calidad de cardenal. Finalmente, Giordano Bruno se negó a retractarse de sus opiniones a favor de que había otros mundos aparte de la Tierra, de que los seres humanos se reencarnan y de que Satanás finalmente sería salvado por Dios. Además se opuso a la doctrina de la Santísima Trinidad (uno de los principales motivos de su condena), y negó la divinidad de Jesús de Nazaret y la virginidad perpetua de María (madre de Jesús).**

**Roberto Belarmino fue uno de los siete cardenales del Santo Oficio que juzgaron a Bruno y que participaron en la reunión en que se lo condenó a ser quemado vivo en la hoguera.​**

**En 1616, el Santo Tribunal hace un análisis de la teoría heliocéntrica, que ya había sido expuesta en 1542, en la última obra de Nicolás Copérnico, y que empezaba a tener mucha fama en el ámbito científico, filosófico y teológico. De acuerdo a la experiencia cotidiana y por ciertos fragmentos de la Biblia, se llegó a la conclusión de que esta teoría, aunque no era herética, era contraria a la Biblia y falsa en la filosofía, por eso, Belarmino fue encargado de amonestar de manera «amistosa» a Galileo Galilei, y pedirle que no expusiera su teoría como verdad absoluta, sino como una hipótesis. La reacción del científico fue negativa y en cierto modo arrogante y desafiante.**

**En el fondo, la Iglesia no pedía más que una cosa: tiempo, tiempo para madurar y reflexionar, cuando a través de sus teólogos más sabios, tales como el santo cardenal Belarmino, le exigía a Galileo que defendiera la doctrina copernicana sólo como hipótesis. Ante su negativa en 1616, se puso en el Indice (lista de libros prohibidos) el libro "De revolutionibus de Copérnico", donec corrigatur, es decir hasta que se les diera forma hipotética a los pasajes que afirmaban el movimiento de la Tierra de manera absoluta. Esto aconsejaba Bellarmino: "recoged el material para vuestra ciencia experimental, sin preocuparos, vosotros, de sí y cómo puede organizarse en el corpus aristotélico. ¡Sed hombres de ciencia, no queráis hacer de teólogos!"​**

**Al fin hubo que condenar a Galileo, de una forma simbólica y resignada, aunque parece que ante el tribunal reconoció que su postura era solo hipótesis cientifica, aunque en la leyenda al salir del tribunal dijo a sus oyentes "E neppure, si muove".**

**El papa Paulo V pidió a Belarmino le pidió que volviera a Roma, donde se hizo cargo de la Biblioteca Vaticana. Murió en Roma el 17 de septiembre del año 1621.**

**Fue beatificado y canonizado por el papa Pío XI en 1930. Fue declarado doctor de la Iglesia en 1931. El 26 de abril de 1969 el papa Pablo VI creó un título cardenalicio «San Roberto Belarmino». El cardenal Jorge Mario Bergoglio era el titular de esa cátedra cardenalicia cuando fue elegido papa en 2013.**

**Obras de Belarmino**

**Declaración más abundante de la doctrina cristiana em 1598**

**Judicium de libro, quem lutherani vocant Concordiae. en 1585**

**Disputationes de controversiis christianae fidei adversus hujus temporis haereticos. entre 1586 y 1593**

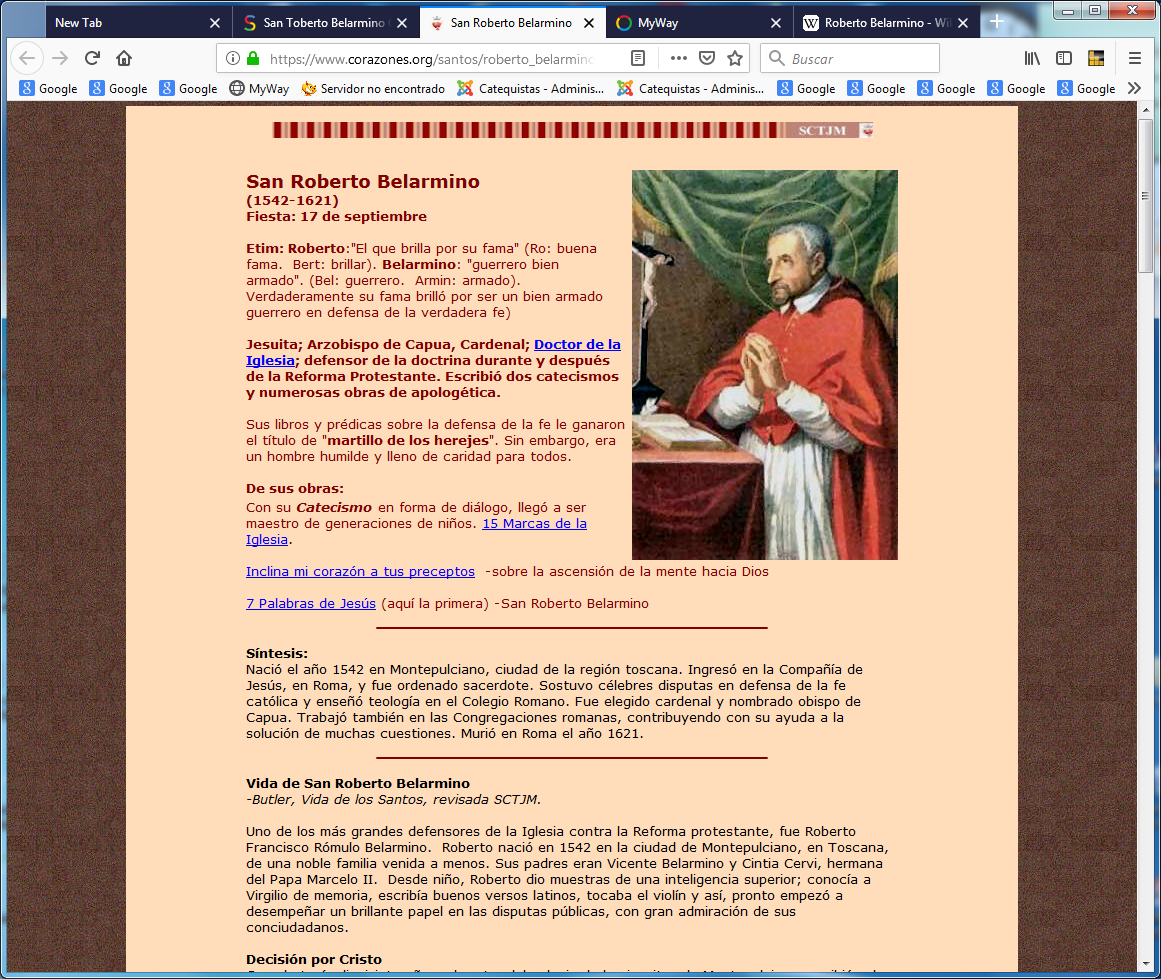
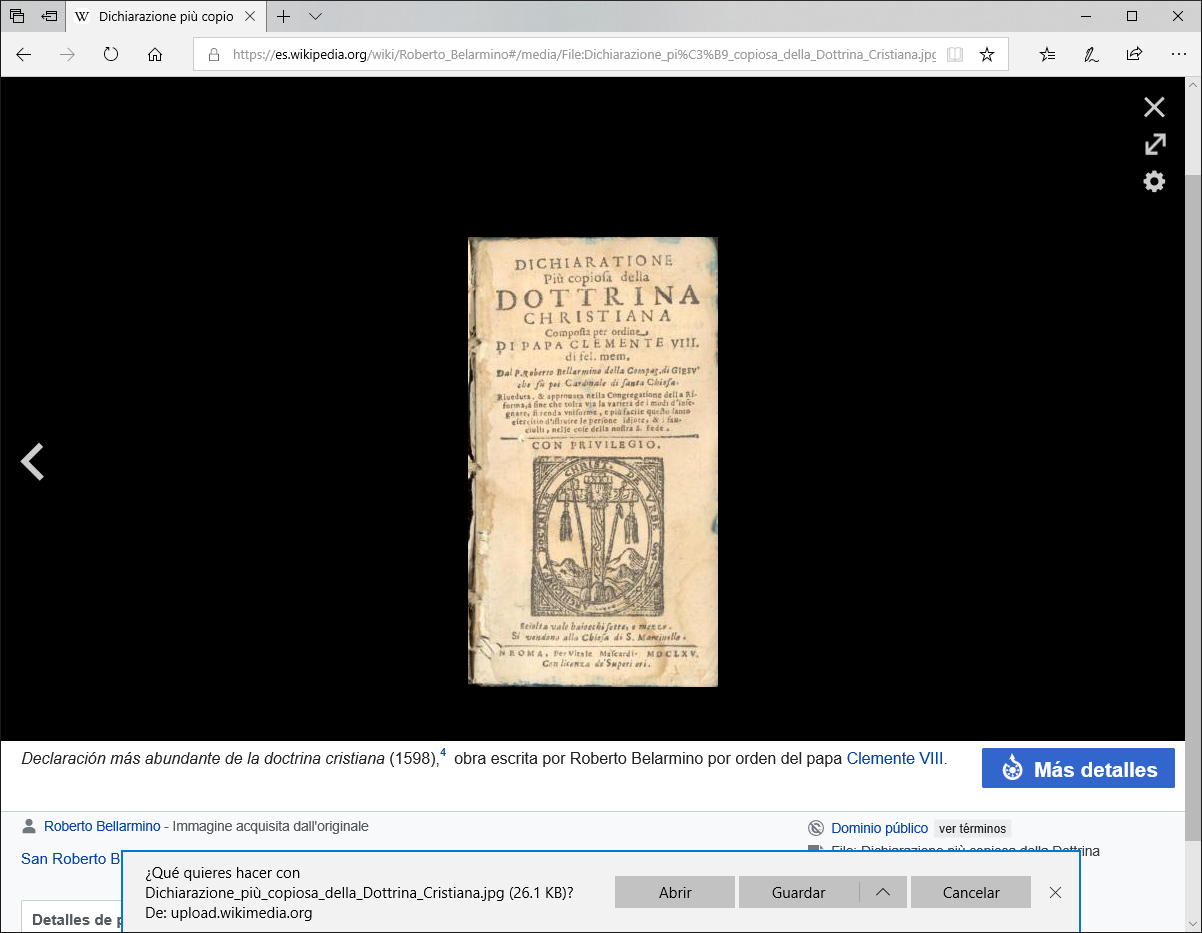
**De translatione imperii romani a Graecis ad Francos, adversus Matthiam Flacium Illyricum. 1589**

**Christianae doctrinae explicatio. 1603**

**Tractatus de potestate summi pontificis in rebus temporalibus. 1610**

**Explanatio in Psalmos.**

**De gemitu columbae sive de bono lacrymarum. (El suspiro de la paloma)“**

****

**Así escribía San Roberto Belarmino**

***TOMO II CONTROVERSIARUM DE ROMANO PONTIFICE.***

***LIBRO 4. DE POTESTATE SPIRITUALI…C APITULO II***

***Se propone la cuestión: ¿El juicio del papa es cierto?***

***Viniendo a la cuestión segunda, hay que saber primero que el Pontífice puede ser considerado de cuatro modos. En primer lugar, en cuanto es una persona particular. En segundo lugar, en cuanto Pontífice, pero el solo [sin otros]. en tercer lugar, en cuanto Pontífice pero ayudado por el acostumbrado grupo de consejeros. En cuarto lugar, en cuanto Pontífice, pero junto a un Concilio general.***

***Segundo hay que notar, que podemos preguntarnos dos cosas del Pontífice, considerado en los cuatro modos anteriores, en cuanto a si puede errar.***

***Primera cosa : Si él en persona puede ser hereje.***

***Segunda cosa: Si puede enseñar la herejía .***

***Finalmente hay que notar una tercera cosa: que las sentencias de los Pontífices a veces versan sobre cosas universales que se proponen a toda la iglesia, cuales son los decretos “de Fide” y los preceptos generales sobre costumbres otras veces [versan] sobre cosas particulares, relativas a unos pocos, cuales son casi todas las controversias de hechos, como si tal [hombre] debe ser promovido al Episcopado, o ha sido promovido con derecho, o parezca que debe ser depuesto.***

***Observado esto, todos los Católicos, y los herejes, coinciden en dos cosas:***

***Primero, que el Pontífice , incluso en cuanto Pontífice, con sus consejeros o en un Concilio general, puede errar en controversias particulares de hechos, las cuales dependen principalmente de informaciones y testimonios de hombres.***

***Segundo, que el Pontífice en cuanto Doctor privado, puede errar, incluso en cuestiones universales de derecho, tanto de la Fe, como de costumbres, como sucede a veces a otros doctores.***

***Además, todos los Católicos coinciden, no con los herejes sino entre sí, en dos cosas:***

***Primero, que el Pontífice con un Concilio general, no puede errar al promulgar decretos Fidei [de la Fe], o en decretos generales de costumbres.***

***Segundo, que el Pontífice solo [sin otros] o con su Concilio particular cuando establece algo en materia dudosa, sea que pueda errar, sea que no pueda errar, debe ser oído por todos los fieles obedientemente.***

***Establecidas así las [anteriores] cosas, sólo quedan cuatro sentencias:***

***La primera es , que el Pontífice, incluso en cuanto Pontífice, incluso cuando define algo en un Concilio general, puede ser hereje “in se” [en su persona] y enseñar a otros la herejía. Ésta es la [sentencia] de todos los herejes de este tiempo, sobre todo la de Lutero. quien en el libro “de Conc.” señaló errores incluso en los Concilios generales que el sumo Pontífice aprobó; y la de Calvino quien el libro IV de las Instituciones, cap. 7. párr. 28, aseguró que algunas veces con todo el Colegio de Cardenales había enseñado notorias herejías, a saber que el alma del hombre se extingue con el cuerpo: que lo cual es una evidente mentira más tarde lo mostraremos. También en el mismo libro cap. 9 párr.9 enseña que el Papa, incluso en un Concilio general puede errar.***

***La segunda sentencia es que el Pontífice, incluso en cuanto Pontífice, puede ser hereje y enseñar la herejía, si define algo sin un concilio general, y que de hecho ha ocurrido algunas veces. Esta opinión la sigue y la defiende Nilus, en su libro cont. Prim. Papae. También la han seguido algunos parisienses, como Gerson y alma in lib. “de potest. Eccl., también Alphonsus de Castro lib. I cap. 2 cont. haer, y el Papa Adrianus IV, “in quaest. de confirm. (I); todos los cuales ponen la infalibilidad en materias de Fe, no en el Pontífice sino en la Iglesia o en el Concilio general.***

***La tercera sentencia está en el otro extremo: El Pontífice no puede de ninguna manera ser herético, ni enseñar públicamente la herejía, incluso cuando el solo [sin otros] define alguna cosa. Así Albertus Pighius, en el libro IV, cap. 8.***

***La cuarta sentencia está de algún modo en medio: El Pontífice, sea que pueda ser hereje, sea que no, no puede de ninguna manera definir algo herético que deba ser creído por toda la Iglesia. Ésta es la la sentencia comunísima casi de todos los católicos.***

***Ciertamente estos autores parece que disienten entre sí. Porque algunos dicen que el Pontífice no puede errar si procede prudentemente (mature) y oye el consejo de otros Pastores.***

***Otros dicen que el Pontífice, incluso solo, no puede errar; pero en el fondo (re vera) no disienten entre sí. Porque lo últimos no quieren negar que el Pontífice está obligado a proceder prudentemente y consultar a varones doctos; sino que sólo quieren decir que la infalibilidad en sí, no está en el grupo de consejeros o en el concilio de los Obispos, sino en el Pontífice solo. Igual que al contrario los primeros no quieren poner la infalibilidad en los consejeros, sino en el Pontífice solo [sin otros]; aunque intentan explicar que el Pontífice debe hacer lo que está en sí, consultando a varones doctos y a los expertos en la cosa de la que se trata.***

***¿Y si alguien preguntara si el Pontífice puede errar si definiera algo temerariamente?***

***Sin duda, los anteriores autores todos responderían que no puede suceder que un Pontífice defina algo temerariamente, porque quien prometió el fin, sin duda también prometió los medios necesarios para obtener el fin. Por lo que de poco aprovecha saber que el Pontífice no va a errar cuando procede no temerariamente, si no supiéramos también que la Providencia de Dios no permitirá que él defina temerariamente.***

***De las anteriores sentencias la primera es herética; de la segunda no osamos decir que es propiamente herética, pues vemos que la Iglesia tolera a quienes siguen esa sentencia; sin embargo parece que es totalmente errónea y próxima a la herejía, de tal manera que con razón puede ser declarada herética según el juicio de la iglesia; la tercera es probable, sin embargo no es cierta; la cuarta debe afirmarse que es certísima y para que se pueda entender y confirmar, vamos a establecer algunas proposiones.***

***Nota I. Esto lo enseñó Adriano, no en cuanto Papa sino en cuanto Doctor Lovaniense, en su Summa y aunque esta Summa fue editada de nuevo mientras desempeñaba el Pontificado, lo fue sin el concurso del Pontífice y también sin su consentimiento.***

***Lo cual se prueba con firmeza por el testimonio de la historia como se puede ver bien en las Efemérides cuyo título en italiano es Civilta Cattolica bien el diario cuyo título en francés es L’Univers***

***[Seguirá la traducción del cap. III, cuyo título es “Se establece la primera proposición acerca del juicio infalible del Romano Pontífice“***

***En el mismo libro II del tomo II, está el capítulo VI cuya traducción añado aquí:***

***CAPÍTULO VI. SOBRE EL SUMO PONTIFICE EN CUANTO PERSONA PARTICULAR***

***“Es probable y se puede creer piadosamente, que además de que el soberano pontífice no puede errar en tanto que papa, tampoco podría ser hereje o creer con pertinacia cualquier error en la fe en tanto que simple particular (particularem personam). Esto se prueba primeramente porque es requerido por la suave disposición de la providencia de Dios. Pues el pontífice no solamente no debe y no puede predicar la herejía, sino que también debe siempre enseñar la verdad, y sin duda lo hará, siendo así que Nuestro Señor le ha ordenado confirmar a sus hermanos (…).***

***Por lo tanto, yo pregunto, ¿cómo un papa hereje confirmaría a sus hermanos en la fe y les predicaría siempre la verdadera fe? Dios podría, sin duda, arrancar de un corazón hereje una confesión de verdadera fe, como en otro tiempo, Él hizo hablar la burra de Balaam. Pero esto sería más bien violencia y en absoluto conforme a la manera de actuar de la divina providencia, la que dispone todas las cosas con dulzura.***

***Esto se prueba en segundo lugar por los hechos, pues hasta hoy, ningún papa ha sido hereje (…); luego esto es un signo de que tal cosa no puede ocurrir.***

